

PREMIO ESPASA  2019

María Elvira
Roca Barea

Fracasología

España y sus élites:
de los afrancesados a nuestros días

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	13
--------------------	----

PRIMERA PARTE

EL SIGLO DE LAS LUCES Y LAS SOMBRAS

1. EL CAMBIO DE DINASTÍA Y EL CAMBIO DE PARADIGMA ...	21
Los tratados de partición	21
Cuatro guerras	26
El embajador Henri de Harcourt y el Motín de los Gatos	32
Carlos II el Desconocido	41
Luis XIV, rey de España	47
2. LA HISPANOFOBIA FRANCESA ANTES Y DESPUÉS DEL CAMBIO DE DINASTÍA	61
La leyenda negra en Francia	61
Madame d'Aulnoy y la España exótica	68
El abate Saint-Réal y Pierre Bayle	72
La hispanofobia francesa en el siglo XVIII	82
Montesquieu y Voltaire	83
Masson de Morvilliers: ¿la reacción?	93
3. CULTURA Y LITERATURA EN EL SIGLO XVIII: LA DESCONEXIÓN	107

ÍNDICE

Lo culto y lo popular	107
Meléndez Valdés: la «tragedia» de la Ilustración española	114
<i>Un soñador para un pueblo</i>	117
El entierro de Lope y el entierro de Molière	123
<i>Ubi sunt?</i> : historiadores del siglo XVIII	130
La desaparición de los novatores	139
Enanos y pelucas: el choque estético	150
Conclusiones	159

SEGUNDA PARTE

DE LA GUERRA DE LA INDEPENDENCIA AL 98

4. LA GUERRA DE LA INDEPENDENCIA	169
Las Cortes de Cádiz: la irrupción del liberalismo	169
Muñoz Torrero, el olvidado padre del constitucionalismo español	173
La palabra «liberal»	179
5. LOS AFRANCESADOS	183
Moratín y el teatro	190
<i>Con las bombas que tiran los fanfarrones...</i> nace el flamenco	197
Larra y la crítica a «este país»	209
6. EL FIN DEL IMPERIO ESPAÑOL: DEL FRACASO GENERACIONAL AL FRACASO HISTÓRICO	217
Las guerras civiles de Independencia	222
El victimismo criollo	227
La España exótica y la subordinación cultural	231
7. EL COLONIALISMO DECIMONÓNICO Y SUS ÉLITES	243
A vuelapluma: rasgos del expansionismo europeo	243
El «Imperio» francés	251

ÍNDICE

El colonialismo inglés: libre mercado	257
Las «epidemias de hambre»	270
8. ASUMIENDO LA HISTORIOGRAFÍA EUROPEA DEL SIGLO XIX. DE CÓMO LO EUROPEO GENERAL SE TRANSFORMA EN LO ESPAÑOL PARTICULAR	277
Intolerancia y minorías: los temas clásicos	277
Los judíos en la historia de España	284
9. ESPAÑA Y LAS ÉLITES LIBERALES: CRÓNICA DE UN AMOR IMPOSIBLE	295
Y Modesto Lafuente rompe el maleficio	295
Conclusiones	308

TERCERA PARTE SIGLOS XX Y XXI

10. EL TEMA DE ESPAÑA: LA PROBLEMATIZACIÓN	321
Regeneracionismo y Generación del 98: «Delicioso suicidio en grupo»	321
El «ser» de España: Américo Castro y Sánchez-Albornoz	337
Del afrancesamiento a la germanización	340
La Institución Libre de Enseñanza y Rafael Altamira ..	347
11. EL ECONOMICISMO PROTESTANTE Y SUS MITOS: MAX WEBER	357
El idealismo alemán contra la realidad	357
Max Weber: el hombre y su circunstancia	359
El título	360
Donde nace el protestantismo... ..	363
Los estudiantes católicos no tienen inclinación por las ciencias ni por la técnica	368
Los obreros católicos tienen baja cualificación	371

ÍNDICE

Benjamin Franklin	373
<i>Auri sacra fames</i>	376
<i>Beruf</i>	380
Calvinismo, pietismo, metodismo y las sectas baptistas ...	382
Pietismo	385
Metodismo	387
Bautismo	389
12. NACIONALISMO Y BALKANIZACIÓN	405
Racismo en el origen	407
¿Del Estado-nación a la Europa de los pueblos?	418
La historia autonómica: el culto al hecho diferencial ...	423
13. CALIFORNIA DREAMIN' O CÓMO EL FLOWER POWER ACA-	
BA EN LEYENDA NEGRA	429
El genocidio californiano	432
Fray Junípero y mister Stanford	444
La transferencia de culpa	454
REFLEXIONES FINALES	463
AGRADECIMIENTOS	479
BIBLIOGRAFÍA	481
ÍNDICE ONOMÁSTICO	513

INTRODUCCIÓN

Este libro es el resultado de una larguísima discusión con Ortega. Ha durado años y ya era hora de acabarla. Fue una intuición genial suya —tuvo muchas— el comprender que España tenía un problema grave y largo con sus élites. Y para que esas élites no fuesen las de su generación y, por tanto, también él mismo, escribió *La España invertebrada*. En este libro explica que las minorías dirigentes españolas son ineficaces porque los visigodos que vinieron a España eran unos germanos que ya habían perdido la fuerza y el vigor propios de su raza. Estamos en los tiempos en que los genes germanos son los depositarios de las grandes cualidades de la civilización y el progreso. Era condición necesaria que la causa de aquel problema doloroso con las élites estuviera tan lejos como fuera posible. Simplemente, hay realidades que no se pueden soportar y esto hay que entenderlo con la necesaria dosis de compasión. La Edad Media era muy remota y, en consecuencia, un tiempo al que se podía desplazar confortablemente el engorroso asunto, por llamarlo de una manera suave. La Edad Media, además, es como el reino de *érase una vez* de los cuentos. Cualquier cosa puede ocurrir en ella y nadie puede desmentirla por manifiesta falta de documentación. De hecho, el 90 % de lo que se conserva del periodo que

los humanistas llamaron medieval procede solo del siglo XV. El resto es más o menos fantasía. Es asombrosa la cantidad de entes intocables que existen en la historia de Europa cuyo origen se ha de ir a buscar a la Edad Media, empezando por la Edad Media misma. El nacionalismo decimonónico, sin ir más lejos, apareció reclamando derechos de medievalía, mas no estamos todavía en el lugar adecuado para tocar este punto. Ya llegaremos ahí.

Hay un momento a partir del cual una parte significativa de las élites españolas asume el discurso de la leyenda negra porque es el discurso ganador desde el siglo XVIII. Con precisión diamantina lo explica Carmen Iglesias: «Somos un pueblo cuyas élites han interiorizado en mayor o menos medida la leyenda negra de su pasado a veces en un ejercicio de autoflagelación (que naturalmente provoca la reacción extrema contraria: soberbia o arrogancia y también falsa superioridad) y de cierto complejo de inferioridad que no deja de asombrar a los propios extranjeros»¹.

Este discurso se ha hecho unánime en Europa, o sea, es el oficial europeo, y lo europeo en España siempre ha tenido un enorme prestigio, al menos desde Erasmo de Rotterdam. No importó nada que Erasmo rechazara a España llevado de sus prejuicios antisemitas; los españoles le adoraron de todos modos y crearon el erasmismo. Lo mismo pasó con los humanistas italianos. España amó sin condiciones la cultura italiana desde el *Quattrocento* a pesar de que los humanistas italianos despreciaban sin disimulo a la potencia hegemónica del momento. Los españoles, durante los siglos XVI y XVII, fueron capaces de hacer la vista gorda o incluso desdeñar los prejuicios hispanófobos de otros europeos, lo que algunos autores llamaron el «menosprecio alegre». Ahora bien, este desdén hacia la opinión ajena se acaba en el siglo XVIII. Desde entonces a ahora no ha faltado nunca una corriente siempre nutrida y desde luego prestigiosa

¹ Carmen Iglesias, *No siempre lo peor es cierto*, Galaxia Gutenberg, Barcelona, 2008, pág. 26.

en las élites políticas y culturales españolas que ha cultivado el discurso de la leyenda negra con distintos grados de intensidad.

El relato según el cual España es una anomalía entre las naciones civilizadas nunca ha perdido su prestigio desde que lo adquirió con el afrancesamiento. Nuestro propósito es investigar de qué manera y por qué circunstancias se acomodó la leyenda negra entre las élites españolas y, como esto sucedió antes del desmembramiento del imperio, también entre las élites criollas. Procuraremos que nuestro trabajo sirva para explicar los motivos por los cuales un niño español en 1800, en 1874, en 1945 y en 2019 tiene en sus catones, enciclopedias o libros de texto el episodio de la Invencible (1588) pero no la batalla de Cartagena de Indias (1741). Es decir, ¿por qué estudiamos lo que es importante y positivo para los ingleses pero no para los españoles? De la misma manera podemos afirmar que la inmensa mayoría de los españoles cultos ignora la existencia del mapa que se conoce normalmente con el nombre de *Europa Regina*. Es una representación del continente en la forma de una reina. En él, el sur aparece arriba y el norte abajo y no al revés, que es el modo en que estamos acostumbrados a verlo. España es la cabeza de esa Europa de los tiempos de Carlos V. Habrá que aceptar que esto es como mínimo un poco raro. Pero tiene motivos. Vamos a intentar averiguarlos.

En las notas a pie de página se irán señalando o sugiriendo temas de investigación o estudio. Son asuntos que, en general, han sido obviados o desdeñados por nuestros intelectuales fundamentalmente por dos razones:

1. Porque son molestos para los europeos de primera división. Por ejemplo: la intolerancia religiosa en países como Gran Bretaña, Francia, Alemania o Suecia, etcétera, o el tratamiento que en ellos se ha dado a las minorías.
2. Porque son molestos para los intelectuales españoles que aspiran a homologarse a sus equivalentes europeos